RED DEL CAMINO
Para la Misión Integral en América Latina

Sobre la lectura popular de la Biblia

Carlos Mesters y Francisco Orofino

En este artículo abordamos la lectura popular de la Biblia que se hace en las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina. Es bueno recordar que ellas son apenas una minoría. La gran mayoría de los cristianos y la mayor parte de las iglesias tienen otra manera de leer la Biblia. Muchos de ellos hacen una lectura más tradicional y más fundamentalista. Sin embargo, el impacto y la irradiación de la lectura hecha en las Comunidades Eclesiales de Base son grandes y significativas para la vida de las iglesias y para el camino del movimiento popular.

Este artículo es como una fotografía que fija la posición de una persona en un determinado momento de su vida. Una vez hecha, la fotografía no cambia más. Pero la persona fotografiada continúa cambiando y creciendo. Ella no para. Tal vez nunca más recuerde la fotografía. Puede suceder que, después de algunos años, ella ni se reconozca en la fotografía que aquí presentamos con mucho respeto y cariño.

1ª. PARTE
Diez características de la Lectura Popular de la Biblia en América Latina

A manera de introducción presentamos aquí diez puntos que, de cierto modo, ofrecen una visión global de la lectura popular y son el resumen de todo lo que vamos a decir.

1. La Biblia es reconocida y acogida por el pueblo como *Palabra de Dios.* Esta fe ya existía antes de la llegada de la lectura popular de la Biblia. Es en esta raíz o tronco firme de la fe popular, que insertamos todo nuestro trabajo en torno a la Biblia. Es lo que caracteriza la lectura que hacemos de la Biblia en América Latina. Sin esta fe, todo el proceso y todo el método tendría que ser diferente. “No eres tu quien sostiene la raíz, sino la raíz quien te sostiene” (Rm 11,18).

2. Al leer la Biblia, el pueblo de las Comunidades trae consigo su propia historia y tiene en sus ojos los problemas que vienen de la dura realidad de su vida. La Biblia aparece como un espejo, *sim-bolo* (Hb 9,9; 11,19), de aquello que él mismo vive hoy. Se establece, así, una relación profunda entre Biblia y vida que, muchas veces, puede dar la impresión aparente de un concordismo superficial. En realidad, es una lectura de fe muy semejante a la lectura que hacían las comunidades de los primeros cristianos (Hch 1,16-20; 2,29-35; 4,24-31) y los Santos Padres en los primeros siglos de las iglesias.

3. A partir de esta nueva relación entre Biblia y vida, los pobres descubren el *mayor* descubrimiento de *todos*: “Si Dios estuvo en aquel tiempo con aquel pueblo en el pasado, entonces, El estará también con nosotros en esta lucha por liberarnos. ¡El escucha también nuestro clamor!” (Ex 2,24; 3,7). Así va naciendo, imperceptiblemente una nueva experiencia de Dios y de la vida, lo que se hace el criterio más determinante de la lectura popular y que menos aparece en sus explicitaciones e interpretaciones. Pues el mirar no se divisa a sí mismo.

4. Antes de que el pueblo haya tenido ese contacto más cercano con la Palabra de Dios, para muchos, sobre todo en la Iglesia Católica, la Biblia estaba muy lejos. Era el libro de los “padres”, del clero. ¡Pero ahora ella ya está cerca! Lo que era misterioso e inaccesible, comenzó a ser parte de la vida cotidiana de los pobres. ¡Y junto a su Palabra, el propio Dios

está cerca! “Ustedes que antes estaban lejos, han llegado a estar cerca” (Ef 2,13). Difícil para uno de nosotros evaluar la experiencia de novedad y de gratuidad que todo esto representa para los pobres.

5. Así, poco a poco, fue surgiendo una nueva manera de mirar la Biblia e su interpretación. Ya no se ve la Biblia como un libro extraño que pertenece al clero, sino como *nuestro* libro, “escrito para nosotros que hemos llegado a la plenitud de los tiempos” (1 Cor 10,11). Muchas veces, para algunos, ella llega a ser el primer instrumento para un análisis más crítico de la realidad que hoy vivimos. Por ejemplo, sobre una empresa explotadora del pueblo, la gente de la comunidad dijo: “¡Es el Goliat que tenemos que enfrentar!”

6. Está en camino un descubrimiento progresivo de que la Palabra de Dios no está sólo en la Biblia, sino también en la vida, y que **el objetivo principal de la lectura de la Biblia no es interpretar la Biblia, sino interpretar la vida con la ayuda de la Biblia.** Se descubre que Dios habla hoy a través de los hechos. Por ejemplo, cuando las comunidades reflexionan sobre los Hechos de los Apóstoles, se percibe un entusiasmo muy grande. No tanto por las cosas nuevas que descubren en los Hechos, sino mucho más porque el libro de los Hechos les confirma que lo que están viviendo hoy es un camino bíblico. La Biblia ayuda a descubrir que la Palabra de Dios, antes de ser leída en la Biblia, ya existía en la vida. “Así pues, el Señor está en éste lugar, y yo no lo sabía” (Gn 28,16)

7. La Biblia entra por una puerta en la vida del pueblo: no por la puerta de la imposición autoritaria, pero si por la puerta de la experiencia persona y comunitaria. Ella se hace presente no como un libro que impone una doctrina de arriba hacia abajo, sino como una Buena Nueva que revela la presencia liberadora de dios en la vida y en la lucha del pueblo. La Biblia confirma el camino que el pueblo está haciendo y, así, lo anima en su esperanza. Los que participan de los grupos bíblicos, ellos mismos se encargan de divulgar esta *Buena Noticia* y atraen a otras personas para participar. “Vengar a ver un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho” (Jn 4,29). Por eso, nadie sabe cuántos grupos bíblicos existen. ¡Sólo Dios lo sabe!

8. Para que se produzca esta profunda relación entre Biblia y vida, es importante: a) Tener en los ojos las preguntas reales que vienen de la vida y de la realidad sufrida de hoy, y no preguntas artificiales que nada tiene que ver con la vida del pueblo. Aquí aparece la importancia de que el estudioso de la Biblia tenga una experiencia pastoral inserta en medio del pueblo. b) Descubrir que se pisa el mismo piso antes y hoy. Aquí aparece la importancia del uso de la ciencia y del sentido común tanto en el análisis crítico de la realidad de hoy como en el estudio del texto y su contexto social. c) Tener una visión global de la Biblia que cubra a los propios lectores y lectoras y que esté relacionada con la situación concreta de sus propias vidas. El sentido y el alcance de la Biblia aparece y se enriquece a la luz de lo que se vive y se sufre en la vida, y viceversa.

9. La interpretación que el pueblo hace de la Biblia es una actividad envolvente que comprende no sólo la contribución intelectual del exegeta, sino también y sobre todo el proceso de participación de la comunidad: trabajo y estudio de grupo, lectura personal y comunitaria, teatro, celebraciones, oraciones, juegos, “en fin, todo lo que hay de verdadero, de noble, de justo, de puro, de amable, de honorable, todo cuanto sea virtud y cosa digna de elogio” (Fl 4,8). Aquí aparecerá la riqueza de la creatividad popular y la ampliación de las intuiciones que se van generando.

10. Para una buena interpretación, es muy importante el ambiente de fe y de fraternidad, a través de cantos, celebraciones, oraciones. Sin este *contexto* del Espíritu, no se llega a descubrir el sentido que el *texto* tiene para nosotros hoy, Pues el *sentido* de la Biblia no es sólo una idea o un mensaje que se capta con la razón y se objetiva a través de raciocinios: es también un *sentir*, una consolación, un consuelo que es *sentido* con el corazón, “para que, por la perseverancia y por la consolación que nos proporciona las Escrituras, tengamos esperanza” (Rm 15,4).

2ª PARTE
Un poco de historia

Todo esto que hoy está sucediendo en las Comunidades Eclesiales de Base tiene una larga historia. Muchos factores intervinieron para que se llegara a este tipo de lectura

bíblica. Destacamos tres factores que no pueden ser ignorados para entender la actual coyuntura. Hay un cuarto factor que no puede ser evaluado ni verificado. A continuación, veremos tres etapas que marcaron y continúan marcando este proceso histórico de lectura popular de la Biblia.

2.1 TRES FACTORES

2.1.1 Una nueva manera de ver la revelación de Dios en la Biblia

Los grandes cambios producidos en la humanidad a partir de los siglos XIX y XX llevaron a los cristianos de varias iglesias a mirar la realidad y a la Biblia con una mirada diferente. Por ejemplo, en Alemania, la experiencia de R. Bultmann, lo llevó a un nuevo abordaje de la Biblia que influyó en la exégesis bíblica del siglo XX en prácticamente todas las iglesias.

En Bélgica, la crisis entre las dos guerras y la convivencia con los obreros llevó al P. Cardijn a crear el método *Ver-Juzgar-Actuar* que influyó en varios sectores de la Acción Católica y trajo una nueva manera de considerar y experimentar la acción reveladora de Dios en la historia. Antes de querer saber lo que Dios habló en el pasado, se busca **Ver** la situación del pueblo hoy, y sus problemas. Luego, con la ayuda de los textos bíblicos y de la tradición de las iglesias, procuran **Juzgar** esta situación. Esto hace que, poco a poco, la palabra de Dios ya no venga sólo de la Biblia, sino también y sobre todo de los propios hechos iluminados por la Biblia y por la tradición. Y son ellos, los hechos, los que se vuelven así transmisores de la Palabra y del llamado de Dios y llevan a una manera nueva de **Actuar**. Este método *ver-juzgar-actuar* tuvo una influencia muy grande en los movimientos de renovación de la Iglesia Católica en Brasil de los años 50 y 60, particularmente en varios sectores de la Acción Católica, JOC, JEC, JUC y JAC. Fue produciendo un cambio en la manera de conocer la voluntad de Dios y en la apertura hacia una actitud más ecuménica y menos confesional.

En los Estados Unidos, el compromiso político de N.K.Gottwald en la lucha contra la guerra del Vietnam tuvo una influencia profunda en su manera de leer e interpretar el origen y la formación del pueblo de Dios. Sus escritos, sobre todo el libro *The Tribes of Jahweh*, tuvieron mucha influencia en los estudiosos de la Biblia en Brasil, principalmente en la manera de abordar e interpretar el Éxodo.

En América latina, en los años 60 y 70, el compromiso político de muchos cristianos repercutió y continúa repercutiendo profundamente en la manera de leer e interpretar la Biblia. La inhumanidad de las dictaduras militares, algunas de ellas con el apoyo velado de autoridades eclesiásticas o en nombre de la así llamada tradición cristiana, provocó y despertó en las personas más conscientes una nueva lectura de la Biblia en defensa de la vida. Una lectura más liberadora y más ecuménica, impidiendo que la Palabra de Dios fuese manipulada para legitimar la opresión y la explotación del pueblo.

2.1.2 La renovación de las iglesias lleva a un interés renovado por la Biblia

A partir del terremoto de las dos guerras mundiales, 1914 a 1918 y 1939 a 1945, la mayoría de las iglesias entraron a un proceso de conversión y de cambio. Las nuevas circunstancias en las que se encontraba la humanidad dejaron claro que era necesaria una relectura de las cosas de la fe de cara a la nueva experiencia de Dios y de la vida que estaba surgiendo. Este cambio o conversión fue sucediendo de manera diferente en varias iglesias y en varios países.

En la Iglesia Católica de Brasil, por ejemplo, el documento *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II y su relectura para América Latina a través de las Asambleas Episcopales de Medellín y Puebla consagraron esa nueva manera de ver la acción reveladora de Dios de la que hablamos anteriormente. A saber, Dios continúa hablando hoy, dirigiéndonos su Palabra a través de hechos y de personas, y nosotros logramos descubrir ese hablar divino con la ayuda de la Palabra de Dios en la Biblia.

A partir del Concilio Vaticano II, fue creciendo el interés del pueblo católico por la Biblia y, a través de varios canales, cada vez más, la Biblia fue llegando a las manos del pueblo. Entre muchos otros, conviene destacar los siguientes canales: 1) *La renovación litúrgica*. La liturgia renovada, a través del uso de la

Biblia en lengua vernácula, trajo una mayor aproximación de la Biblia al pueblo. 2) El trabajo pionero del biblista frei Jo>o José Pedreira de Castro, OFM. En aquellos años 50, el captó las Señales de los Tiempos y sintió la necesidad de provocar una mayor aproximación de la Biblia al pueblo. Para ello tradujo la Biblia de Maredsous al portugués, hoy con más de 150 ediciones sucesivas, conocida como la *Biblia del Ave María*. 3) El trabajo de la Liga de Estudios Bíblicos LEB. Sus miembros llegaron a hacer una traducción de la Biblia directamente de los textos originales, actualmente publicada por la Editora Loyola. Los miembros de la LEB tienen, además de eso, el mérito de haber incentivado la realización de semanas bíblicas en todas partes. 4) La entrada de las iglesias evangélicas de misión en Brasil en la primera mitad del siglo XX, venidas sobre todo de Estados Unidos, divulgó e intensificó la lectura de la Biblia. Su acción evangelizadora contribuyó para que, en la Iglesia Católica, mucha gente tomara conciencia de la importancia de la Palabra de Dios. Inicialmente, era un despertar reaccionario de defensa contra lo que algunos llamaban "la amenaza protestante". Poco a poco, sin embargo, terminó siendo vista como una de las mayores gracias de Dios.

2.1.3 La situación del pueblo, el golpe militar y el surgimiento de los círculos bíblicos

La situación del pueblo era (y continúa siendo) de abandono, de opresión y de explotación. Por eso, había todo un trabajo político de concientización para el cambio. Miembros de varios sectores de la *Acción Católica* participaron activamente en este trabajo de concientización. Llegaron a formar un grupo, *Acción Popular*, que tuvo una actuación política muy importante. Sin embargo, el golpe militar de 1964 mostró, indirectamente, que el trabajo de concientización política del pueblo no había sido aquello que la vanguardia de la oposición política imaginaba y esperaba. No hubo la reacción esperada de levantamiento popular contra los militares. Por el contrario. Se percibió la necesidad de un trabajo mucho más capilar y más paciente junto al pueblo, respetando mucho más su religión, su cultura y su experiencia.

Así, a partir de los años 60, comenzó un trabajo renovado de base en medio de los pobres y surgieron las Comunidades Eclesiales de Base, en aquella situación de persecución y de control ideológico, las iglesias surgieron como un posible espacio de articulación de la oposición, donde se podía aún trabajar con cierta libertad. Por eso mismo, ellas sufrieron y fueron víctimas de la represión política. Basta recordar los nombres de Dom Helder C>mara, Dom Pedro Casaldáliga, padre Enrique Santo Dias, Margarida Alves e tantos otros líderes, religiosas y laicos, perseguidos, presos, torturados y asesinados.

A partir de esta necesidad de un trabajo pastoral más respetuoso y más delicado, fueron surgiendo en todas partes los llamados *Círculos Bíblicos*. El método usado en los círculos bíblicos, como que naturalmente, tenía en cuenta, de un lado, la experiencia adquirida en los grupos de *Acción Católica* con su método *Ver-Juzgar-Actuar* y las enseñanzas de Paulo Freire sobre la *pedagogía del oprimido* y, de otro lado, la tradición de los propios evangelios. O sea, la manera de leer la Biblia en las Comunidades Eclesiales de Base imitaba de cerca el método sugerido por el Evangelio de Lucas en la descripción del camino de los discípulos de Emaús, donde el propio Jesús aparece interpretando la Escritura para sus amigos (Lc 24,13-35). El proceso de interpretación seguido por Jesús tiene los mismos tres pasos que caracterizan también el método adoptado por los pobres en los Círculos Bíblicos de las Comunidades Eclesiales de Base.

1º paso: partir de la realidad (Lc 24,13-24):

Jesús encontró a los dos amigos en una situación de miedo y dispersión, de escepticismo y de desesperación. Ellos estaban huyendo. Las fuerzas de la muerte, la cruz, habían matado en ellos la esperanza. Jesús se aproximó y camina con ellos, escucha la conversación y pregunta "¿De qué están hablando?" La ideología dominante les impedía ver y tener conciencia crítica. "Nosotros esperábamos que él nos iba a liberar, pero…" (Lc 24,21).

El *primer paso* es este: acercarse a las personas, escuchar la realidad, los problemas,

ser capaz de hacer preguntas que ayuden a mirar la realidad con un mirar más crítico.

***2º paso: usar el texto de la Biblia* (Lc 24,25-27):**

Jesús usa la Biblia no para dar una clase de Biblia, sino para iluminar el problema que hacía sufrir a sus dos amigos y, así, esclarecer la situación que ellos estaban viviendo. Con la ayuda de la Biblia, el los sitúa dentro del proyecto de Dios y muestra que la historia no está por fuera de las manos de Dios.

El *segundo paso* es este: con la ayuda de la Biblia, iluminar la situación y transformar la cruz, señal de muerte, en señal de vida y de esperanza. Así, aquello que impedía ver, se hace ahora luz y fuerza en el camino.

***3º paso: celebrar y compartir en la comunidad* (Lc 24,28-32):**

La Biblia, por sí sola, no abre los ojos. ¡Pero hace arder el corazón! (Lc 24,32). Lo que abre los ojos y hacer que los dos amigos perciban la presencia de Jesús, es el partir el pan, el gesto comunitario del compartir, la celebración. En el momento en que es reconocido Jesús desaparece. Pues ellos mismos experimentaron la resurrección, renacieron y ahora caminan por sí mismos.

El *tercer paso* es este: saber crear un ambiente orante de fe y de fraternidad donde pueda actuar el Espíritu que nos hace entender el sentido de las cosas que Jesús habló. Es, sobre todo en este punto de la celebración, que la práctica de las comunidades ayudó a re-encontrar el antiguo pozo de la Tradición para beber de su agua.

***El resultado: resucitar y volver a Jerusalén* (Lc 24,33-35):**

Todo cambió en los dos discípulos. Ellos mismos resucitaron, tomaron coraje y volvieron a Jerusalén, donde continúan activas las fuerzas de la muerte que mataron a Jesús, pero donde ahora se manifiestan las fuerzas de la vida en el compartir la experiencia de la resurrección. Coraje, en vez de miedo. Retorno, en vez de fuga. Fe, en vez de escepticismo. Esperanza, en vez de desesperación. Conciencia crítica, en vez de fatalismo frente al poder. Libertad, en vez de opresión. En una palabra: ¡vida, en vez de muerte! ¡En vez de mala noticia de la muerte de Jesús, la Buena Noticia de su Resurrección!

El *resultado* de la lectura de la Biblia debe ser este: experimentar la presencia viva de Jesús y de su Espíritu presente en medio de nosotros. Es El quien abre los ojos sobre la Biblia y sobre la Realidad y lleva a compartir la experiencia de la Resurrección, como continúa sucediendo hoy en los encuentros comunitarios.

2.1.4 La acción del Espíritu Santo

Estos son los tres factores que ayudan a entender la actual coyuntura. Como decimos, hay un cuarto factor, el más importante de todos, que no puede ser evaluado ni verificado, pero que actúa a través de los otros tres factores. Es la acción del Espíritu Santo que invisiblemente actúa en nuestra experiencia y la conduce. "¡El que tenga oídos, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias!" (Ap 2,7.11.17.29; 3,6.13.22)

Así, a partir de los años 60 y 70, el pueblo comenzó a leer la Biblia. Los Círculos Bíblicos tuvieron una expansión muy rápida. En pocos años se divulgaron en todo el Brasil Señal de que estaban respondiendo a una exigencia real. Ninguno sabe cuántos son actualmente los Círculos Bíblicos. Sólo el Espíritu Santo. Ellos fueron y continúan siendo la raíz de un nuevo modo de ser iglesia.

2.2 TRES ETAPAS, TRES ASPECTOS

En el transcurrir de todos estos años fueron apareciendo tres aspectos de la interpretación popular, aspectos simultáneos, mezclados entre sí. A lo largo de los años, cada uno de ellos fue teniendo su momento privilegiado. Son como tres etapas. Se trata de tres aspectos de la misma actitud interpretativa del pueblo frente a la Biblia. Ellos indican los tres objetivos distintos que están presentes y mezclados, a veces en conflicto, en el uso popular de la Biblia.

2.2.1 Conocer la Biblia – Instruir

El proceso de conocer mejor la Biblia comenzó ya en el siglo XIX con el trabajo renovador de los exegetas de Europa, tanto evangélicos como católicos. Los nuevos descubrimientos trajeron nuevos conocimientos, abrieron una nueva ventana sobre el texto bíblico y sobre el contexto de su origen.

El deseo de conocer la Biblia estimuló a mucha gente a una lectura frecuente. Fueron surgiendo, en todo lugar, las semanas bíblicas, cursos bíblicos, escuelas y escuelitas bíblicas, competencias y maratones bíblicos, y muchos otros movimientos e iniciativas para divulgar la Biblia y estimular su lectura como, por ejemplo, los así llamados *Mes de la Biblia*, que fue celebrado durante más de 25 años y continúa hoy en muchos lugares, o el *Movimiento de la Buena Nueva (MOBON)*. Este surgió, inicialmente, como un movimiento más apologético de defensa del catolicismo contra la creciente influencia de las iglesias evangélicas. Actualmente, es uno de los movimientos de evangelización liberadora más difundidos que anima más de 15.000 grupos en varios Estados del Brasil. Es difícil recordar y enumerar todas las iniciativas que la creatividad popular inventó para divulgar la lectura y el conocimiento de la Biblia.

2.2.2 Crear Comunidad – Celebrar

En la medida en que la Palabra comenzaba a ser conocida, ella producía sus frutos. El primer fruto fue aglutinar personas y crear comunidad. Semanas bíblicas populares, difusión de la Biblia en lengua vernácula, cursos, encuentros, talleres, innumerables grupos y círculos bíblicos, des de la Biblia, movimiento de la Buena Nueva: todo esto produjo un fervor comunitario muy grande en torno a la Palabra de Dios. El movimiento de renovación litúrgica hizo que se multiplicaran y se intensificaran las celebraciones de la Palabra.

Fueron surgiendo y creciendo las Comunidades Eclesiales de Base que a su vez, suscitaban, en todas partes, los círculos bíblicos, grupos de reflexión, grupos de oración. Ya, a comienzos de los años 70, tenemos la iniciativa de los Encuentros Inter-eclesiales de las Comunidades de Base, que fueron sucediendo periódicamente y que en el año 2000 celebraron el décimo Inter-eclesial en Porto Seguro, Bahía, por ocasión de la conmemoración de los 500 años de llegada de los europeos al Continente Latino Americano. La dimensión comunitaria llegó a renovar varias parroquias y a organizarlas como comunidad de comunidades.

Aquí conviene mencionar el fenómeno intrigante de la evasión en masa de los fieles de las iglesias tradicionales a las iglesias pentecostales, que tiene que ver con el cambio socio-económico en los últimos 50 años. A mitad del siglo XX, en torno del 75% de la población brasileira vivía en el campo. La industrialización y el éxodo rural produjeron un cambio radical. En el censo del 2001, el 82% de la población vive en la ciudad y solamente el 18% en el campo. Ahora, lo que antes parecía imposible, hoy es un hecho normal: antes, la autoridad moral mayor que en el Brasil norteaba las conciencias era la Iglesia Católica. En las pequeñas ciudades del interior, el párroco ejercía un poder sagrado muy fuerte. Difícilmente el pueblo tenía coraje de enfrentar o de romper con ese sistema secular.. Hoy, en nombre de una experiencia comunitaria en los grupos pentecostales de las periferias de las grandes ciudades, millones de brasileiros rompen con aquello que antes era la mayor autoridad moral. Por más contradictorio y ambivalente que pueda parecer este hecho, no deja de tener un aspecto positivo: en nombre de la Palabra de Dios y de un encuentro con Jesús, el pueblo tiene coraje de romper y de entrar a nuevos caminos que tal vez no sean nuevos, pero que son diferentes y tienen una dimensión comunitaria muy profunda.

2.2.3 Servir al pueblo – Transformar

Sobre todo a partir de 1968, se fue dando un paso más. El conocimiento de la Biblia y la preocupación comunitaria encontraron su objetivo que es el servicio al pueblo. No teniendo dinero ni tiempo para leer los libros sobre la Biblia, los pobres en sus comunidades y en los círculos bíblicos comenzaron a leer la Biblia a partir del único criterio que disponían, a saber, su vida de fe vivida en comunidad, y su vida sufrida de pueblo oprimido. Leyendo así la Biblia, descubrieron lo obvio que no conocían: una historia de opresión igual a la que ellos mismos sufrían, una historia de lucha por los mismos valores que ellos persiguen

hasta hoy: tierra, justicia, compartir, fraternidad, vida digna. El resultado de esta práctica liberadora fue explicitado en la Teología de la Liberación que intenta sistematizar la nueva vivencia que está ocurriendo en las comunidades.

Es el período en el que comienza a ser acentuada al dimensión política de la fe. En la Iglesia Católica, desde el Concilio Vaticano II y sobre todo desde la conferencia episcopal de Medellín (1968), ocurrió una evolución importante. Frente a la situación dramática de los indios, se creó el CIMI (Conselho Indigenista Missionário). Frente a la situación cada vez peor de los agricultores, se creó el CPT (Comiss±o Pastoral da Terra). Frente a la situación de los obreros, se creó la CPO (Comiss±o Pastoral dos Operários). Frente a la situación de los pescadores, se creó la CPP (Comiss±o Pastoral dos Pescadores). Son instrumentos nuevos de pastoral que ayudan a estas clases y grupos de personas a defender mejor su vida, su tierra, sus derechos, su identidad. Ellos tienen en común lo siguiente: surgieron por causa de la fe renovada en Jesús y, como Jesús, defienden la vida, son ecuménicos, incomodan la sociedad establecida, provocan polémica. Todo esto revela la evolución en la conciencia que las iglesias tienen de sí mismas y de su misión: luchar por la defensa de la vida amenazada del pueblo. En este mismo período de los años 70 surge el CEBI, el Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos para la pastoral popular que tiene como objetivo articular, explicitar, profundizar, divulgar y legitimar la lectura de la Biblia que el pueblo venía haciendo en sus comunidades.

Aquí deben ser recordados los mártires, los testigos de la fe, esa "nube de testigos a nuestro alrededor" (Hb 12,1), que dieron su vida por la libertad, la justicia y la fraternidad. Así como el autor de la carta a los hebreos hace memoria de los testigos de la fe (Hb 11,1-40), la *Agenda Latinoamericana*, cada nuevo año, hace memoria de los millares y millares de mártires latino-americanos, hombres y mujeres, laicos y religiosos, conocidos y anónimos, que imitaron a Jesús que dice: "Yo vine para que todos tengan vida y la tengan en abundancia" (Jn 10,10)

3ª PARTE
La Dinámica interna del proceso de interpretación

En la lectura que las comunidades hacen de la Biblia, a pesar de las diferencias propias de cada país o región, existe un método cuyas características básicas son comunes a todos. Un método es mucho más que sólo técnicas o dinámicas. Es una actitud que se toma frente a la Biblia y frente a la propia vida. El método de los pobres se caracteriza por estos tres criterios:

1. Los pobres llevan consigo a la Biblia los problemas de su vida. Leen la Biblia a partir de su lucha y su *Realidad*.
2. La lectura es hecha en *Comunidad*. Es, antes que todo, una lectura comunitaria, una práctica orante, un acto de fe.
3. Ellos hacen una lectura obediente: respetan el *Texto* y se ponen a la escucha de lo que Dios tiene que decirles, dispuestos a cambiar si El lo exige.

Estos tres criterios (Texto, Comunidad, Realidad) se articulan entre sí para un mismo objetivo: *escuchar a Dios hoy*. Ellos actualizan a su modo el mismo método que aparece en el episodio de Emaús (Lc 24,13-35). Son como tres aspectos o etapas de una misma actitud Interpretativa frente a la Biblia. Entre los tres existe una dinámica interna que marca el proceso de interpretación popular: *conocer la Biblia* lleva a convivir en comunidad; *convivir en comunidad* lleva a servir al pueblo; *servir al pueblo*, a su vez, lleva a desear un *conocimiento* más profundo del contexto del origen de la Biblia, y así sucesivamente. Es una dinámica que no termina nunca. Estos tres aspectos: uno nace del otro, supone lo otro y lleva al otro.

La figura explica lo que queremos comunicar:

Realidad Comunidad Biblia

No importa tanto por cual de los tres aspectos se inicia el proceso de interpretación. Esto depende de la situación, de la historia, de la cultura y de los intereses de la comunidad o del grupo. Lo que importa es percibir que un aspecto queda incompleto sin los otros dos.

Generalmente, en todas las comunidades, hay personas que se identifican con uno de estos tres aspectos: **1.** personas que quieren conocer la *Biblia* y que se interesan por el estudio. 2. personas que insisten más en la *Comunidad* y en sus funciones internas; **3.** personas más preocupadas en transformar la *Realidad*, sirviendo al pueblo en la política y en los movimientos populares.

Todo esto produce tensiones entre varios grupos e intereses. Estas tensiones son saludables y fecundas. Por ejemplo, en algunos lugares, la práctica política más intensa de los últimos años está pidiendo, ahora, un *conocimiento* más profundo del texto bíblico y del contexto social, donde este texto fue producido, y un *vivencia comunitaria* más intensa de la espiritualidad de la liberación. En otros lugares, la vivencia comunitaria llegó a su límite y está pidiendo una acción más comprometida con los movimientos populares. En otras palabras, las tensiones ayudan a crear un equilibrio que favorece la interpretación de la Biblia, e impiden que ella se torne unilateral.

A veces, sin embargo, estas tensiones son negativas y pueden llevar a cada uno de los tres aspectos a cerrarse sobre sí mismos y a excluir a los otros dos. El itinerario de la interpretación popular, muchas veces, es intenso y conflictivo, con riesgo de encerrarse o de retroceder.

Cuando la comunidad alcanza el objetivo de uno de estos tres aspectos (conocer, convivir o transformar), algunos miembros, por fidelidad a la palabra, quieren avanzar y dar un paso adelante, y otros, en nombre de esta misma fidelidad, rehúsan la apertura. Es el momento de la crisis y también de la gracia. No siempre vence el grupo que quiere avanzar.

1. Todos los movimientos pastorales usan la *Biblia* y en ella se apoyan. En nombre de la Biblia, los fundamentalistas rechazan la interpretación y la apertura a la realidad. En algunos lugares, los grupos bíblicos que se cerraron en torno a sí mismos y en torno a la lectura de la Biblia, se convirtieron en los grupos más conservadores de la parroquia. El propio exegeta puede correr el riesgo de cerrarse en el estudio liberal y hasta progresista del texto bíblico, hasta ponerse al servicio de las fuerzas conservadoras de la opresión.

2. Muchos movimientos se cierran en lo *Comunitario*, en lo místico, en lo carismático, y rehúsan la apertura a lo social y a lo político. Ellos se abren al servicio a los pobres (¡y mucho!), pero no en una línea de transformación y de liberación. Dejan tranquila la conciencia de los opresores y no incomodan el sistema en que vivimos.

3. Existe también el cerrarse desde el lado opuesto, pero con menor frecuencia. A veces sucede lo siguiente. Una comunidad al alcanzar un alto grado de concientización y de compromiso político comienza a dar menos importancia a la vivencia comunitaria, a las devociones personales, a las romerías y procesiones. Todo eso, para ellos, puede estar manipulado con relativa facilidad por la ideología dominante, y concluyen, apresuradamente, que tales prácticas no contribuyen suficientemente a la transformación. Por eso, ellos corren el peligro de cerrarse en lo social, en lo político, en el servicio al pueblo, olvidándose de la dimensión espiritual y mística de la convivencia comunitaria.

Aunque comprensible, posiciones cerradas así son trágicas, pues ninguno de los tres alcanza el sentido por sí mismo. Para superar este peligro, es importante mantener un ambiente de diálogo. Pues donde la palabra humana circula con libertad y sin censura, allí la palabra de Dios genera libertad.

4ª PARTE
Novedad y alcance de la interpretación popular

Dentro de la interpretación que los pobres hacen de la Biblia existe una novedad de gran alcance para la vida de las iglesias. Novedad antigua que viene de lejos y que retoma algunos valores básicos de la Tradición común. Siguen siete puntos que, de una u otra manera, señalan el itinerario:

1. El *objetivo* de la interpretación no es buscar informaciones sobre el pasado, pero sí aclarar el presente con la luz de la presencia de Dios en medio de nosotros, Dios liberador; es interpretar la vida con la ayuda de la Biblia. Redescubrir en la práctica la nueva visión de la Revelación, de la que hablamos arriba.

2. El *sujeto* de la interpretación ya no es el exegeta. Interpretar es una actividad comunitaria en la que todos participan, cada uno a su modo y conforme a su capacidad, inclusive el exegeta que en ella ejerce un papel especial. Por eso, es importante tener en los ojos no sólo la fe de la comunidad, sino también hacer parte efectiva de una comunidad viva y buscar el *sentido común* aceptado por esta comunidad. Esta pertenencia efectiva ejerce una influencia crítica sobre la función de la exégesis científica que, así se pone mejor al servicio de la comunidad. Lo mismo vale para la teología. Por causa de los cambios ocurridos en el mundo la teología de la liberación entró en crisis y está en una fase de revisión. Por otro lado, es bueno constatar que la lectura popular no está en crisis, sino que sigue creciendo en todo lado. Pues, como dijimos, el sujeto no es el exegeta, sino el pueblo de las comunidades eclesiales de base.

3. El *lugar social* desde donde se hace la interpretación es a partir de los pobres, de los excluidos y de los marginados. Esto modifica la mirada. Muchas veces, por falta de una conciencia social más crítica, el intérprete es víctima de los prejuicios ideológicos y, sin darse cuenta, una la Biblia para legitimar el sistema de opresión que deshumaniza.

4. La lectura que relaciona la Biblia con la vida es *ecuménica* y *liberadora.* Lectura ecuménica no quiere decir que católicos y protestantes discuten sus divergencias para llegar a una conclusión común. Esto puede ser una consecuencia. Lo más ecuménico que tenemos es la vida que Dios nos dio. Aquí en América Latina, la vida de gran parte de la población corre peligro, pues ésta ha disminuido. Lectura ecuménica es interpretar la Biblia en defensa de la vida y no en defensa de nuestras instituciones y confesiones. En la actual situación en que viven los pueblos de América Latina, una lectura en defensa de la vida, necesariamente debe ser liberadora. Por eso mismo, ella es conflictiva. Se hizo señal de contradicción. Por ser abierta es liberadora, extrapoló las fronteras de las instituciones y ahora es leída a partir de los diferentes grupos de marginados: negros, indios, mujeres. El criterio básico no es la iglesia, pero sí la vida, leída a través de los ojos de raza, de género, de cultura, de clase. O sea, el criterio es explicitar el misterio de la iglesia tal como fue definido por Pablo: “Todos los bautizados en Cristo, son revestidos de Cristo: ya no hay judío ni griego; ni esclavo ni libre; ni hombre ni mujer, ya que todos ustedes son uno en Cristo Jesús” (Ga 3,27-28).

5. Aquí aparece la característica propia de la exégesis popular. El problema mayor entre nosotros no es, como en Europa, la fe que corre peligro por causa de la secularización. Es *la vida que corre serio peligro* de ser eliminada y deshumanizada por un sistema económico injusto y excluyente. Y lo que es peor, la propia Biblia corre peligro de ser usada para legitimar esta situación en nombre de Dios. Como en los tiempos de los reyes de Judá y de Israel, se usa la Tradición del pueblo de Dios para legitimar a los ídolos. La Biblia fue usada para legitimar la conquista de las Américas, la política del Apartheid, las dictaduras militares y la represión. Uno de los mayores represores y torturadores decía: “Mi libro de cabecera es el evangelio de San Mateo” Y Pinochet siempre se comparó con Moisés, liberador de su pueblo. La interpretación popular descubre, revela y denuncia esta manipulación.

6. El *método* y la *dinámica* usados por los pobres en sus reuniones son muy simples. Ellos no acostumbran a usar

un lenguaje intelectual, discursivo, hecho de argumentos racionales. Como la propia Biblia, prefieren su propia manera que es contar hechos y usar comparaciones. El lenguaje popular funciona por asociación de ideas. Su primera preocupación no es *saber*, sino *hacer descubrir*. Mucho ayudó en todo esto el método de la pedagogía del oprimido de Paulo Freire.

7. Aparecen con mayor claridad la *función* y los *límites de la Biblia*. Los límites son estos: la Biblia no es fin en sí misma, pero sí está al servicio de la interpretación de la vida. Solita ella no funciona y no logra abrir los ojos, pues lo que abre los ojos es el compartir el pan, el gesto comunitario. La Biblia debe ser interpretada dentro de un proceso más amplio, que tiene en cuenta la comunidad y la realidad. La Biblia es como el corazón: cuando es sacado fuera del cuerpo de la comunidad y de la vida del pueblo, ¡muere y hace morir!

5ª PARTE
Aparecen nuevo caminos, surgen nuevos problemas

1. La lectura feminista o lectura de género

Esta lectura cuestiona y relativiza la secular lectura masculinizada hecha por las iglesias para mantener el sistema patriarcal. Ella no pude ser descartada como un fenómeno pasajero ni como una de las tantas curiosidades exegéticas sin mayores consecuencias. Ella es una de las características más importantes que viene surgiendo desde dentro de la lectura popular de la Biblia. O su alcance es mucho mayor de lo que podría parecer a primera vista. En Brasil ella adquiere una importancia mayor por causa de la aplastante mayoría de mujeres que participan activamente en los grupos bíblicos y sustentan la lucha del pueblo en muchos lugares. En el CEBI es grande el número de asesoras que se formaron en los últimos años y que están profundizando la lectura de género no como un nuevo sector, sino como una característica que debe marcar toda la lectura popular que hacemos.

2. ¿Cómo enfrentar la realidad del fundamentalismo?

Nos encontramos de masas promovidas por las redes de televisión, por los padres cantores que aparecen. En los encuentros bíblicos promovidos por el CEBI, abiertos a diversos sectores de la vida de las iglesias, aparece cada vez más el siguiente fenómeno. El estudio y la interpretación de la Biblia son hechas en una línea claramente liberadora. Pero en las celebraciones, en las conversaciones de los grupos, en las preguntas, aparece una actitud interpretativa diferente en el que se mezcla fundamentalismo con teología de la liberación. ¡Sobre todo en los jóvenes! ¿Cómo explicar este fenómeno? ¿De dónde viene? ¿Del contacto con la línea conservadora, con la línea carismática, con los pentecostales? ¿Será que también no viene de las deficiencias de la actitud liberadora frente a la Biblia? ¿Será que no viene de algo aún más profundo que está cambiando en el subconsciente de la humanidad? Pues, la realidad del fundamentalismo no existe solo en las iglesias cristianas sino también en otras religiones: judaísmo, islamismo, budismo… Existe hasta un fundamentalismo securalizado. “El fundamentalismo es un peligro. El separa el texto del resto de la vida y de la historia del pueblo y lo absolutiza como la única manifestación de la Palabra de Dios. La vida, la historia del pueblo, la comunidad ya no tendría nada que decir sobre Dios y su Voluntad. El fundamentalismo anula la acción de la Palabra de Dios en la vida. Es la ausencia total de conciencia crítica. El distorsiona el sentido de la Biblia y alimenta el moralismo, el individualismo y el espiritualismo en la interpretación. Es una visión alienada que agrada a los opresores del pueblo, pues ella impide que los oprimidos tomen conciencia de la iniquidad del sistema montado y sostenido por los poderosos” (Colección: Tua Palavra é Vida I: A Lectura Orante da Bíblia, Publicaçáes CRB, 1990, p. 22). En la Iglesia Católica, por primera vez, el documento *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia* critica fuertemente el fundamentalismo como una cosa nefasta que no respeta suficientemente el sentido de la Biblia.

3. La búsqueda de la espiritualidad y nuestro método de interpretación

En todas partes se oye y se siente el deseo de mayor profundidad, de mística, de espiritualidad. La Biblia, de hecho, puede ser una respuesta a este deseo. Pues, la Palabra de Dios tiene dos dimensiones fundamentales. De un lado, ella trae LUZ. En este sentido, ella puede contribuir a aclarar las ideas, desenmascarar las falsas ideologías y comunicar una conciencia más crítica. De otro lado, ella trae una FUERZA. En este sentido, ella puede animar a las personas, comunicar coraje, traer alegría, pues ella es fuerza creadora que produce lo nuevo, genera pueblo, crea hechos, hace amar. Infelizmente, muchas veces, en la práctica pastoral, estos dos aspectos de la Palabra están separados. De un lado, los movimientos carismáticos, de otro lado, los movimientos de liberación. Los carismáticos tienen mucha oración, pero muchas veces carecen de visión crítica y tienden a una interpretación fundamentalista, moralizante e individualista de la Biblia. Por eso, su oración, muchas veces, carece de fundamento real en el texto y en la realidad. Los movimientos de liberación, a su vez, tienen mucha conciencia crítica, pero, muchas veces, carecen de perseverancia y de fe, cuando se trata de enfrentar situaciones humanas y relaciones entre personas que, dentro del análisis científico de la realidad, en nada contribuyen a la transformación de la sociedad. A veces, ellos tienen una cierta dificultad para ver la utilidad de largas horas gastadas en la oración sin resultados inmediatos. Ya existen varias iniciativas importantes que buscan enfrentar y superar este problema más allá de las divergencias: el proyecto *Tu Palabra es Vida,* (Proyecto de formación bíblica para religiosos y religiosas promovido por la CRB – conferencia de Religiosos de Brasil); el equipo de espiritualiad del CEBI (Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos), la iniciativa de la CNBB (conferencia Nacional de los Obispos del Brasil) de valorar los cuatro evangelios y los Hechos de los Apóstoles en preparación del Jubileo del Nuevo Milenio, etc.

4. La cultura de nuestros pueblos

En el mito de Tucumán, que explica a los indios de la región amazónica el origen del mal en el mundo, la culpa de los males no es la mujer, sino el hombre. En un encuentro bíblico, alguien preguntó: "¿Por qué no usamos nuestros mitos en vez de los mitos del pueblo hebreo?" No hubo respuesta. La misma pregunta fue hecha en un curso bíblico en Bolivia en mayo de 1991. Los participantes, casi todos Aymaras, preguntaban: "¿Por qué usar sólo la Biblia? ¡Nuestras historias son más bonitas, menos machistas y más conocidas!" Las religiones de Asia, más antiguas que la nuestra, hicieron estas mismas preguntas hace varios años. ¿Cuál es el valor de nuestra historia y de nuestra cultura? ¿Será que ellas no podrían valer como *nuestro* Antiguo Testamento, donde están escondidas las promesas que Dios hizo a *nuestros* antepasados y donde existe nuestra ley como "nuestro pedagogo hasta Jesús Cristo" (Ga 3,24)? El evangelio no vino a eliminar ni sustituir el Antiguo Testamento, pero sí a completarlo y explicitar todo su significado (Mt 5,17). El Antiguo Testamento del pueblo de Israel es el canon o norma inspirada que nos ayuda a percibir y a revelar esta dimensión más profunda de nuestra cultura y nuestra historia, de *nuestro* Antiguo Testamento. En este sentido son muy importantes las diferentes iniciativas de lectura indígena, negra y de género.

5. Necesidad de un estudio más profundo de la Biblia en América Latina

El camino de las Comunidades avanza y se profundiza. Poco a poco, del corazón de esta práctica popular está surgiendo una nueva actitud interpretativa que no es nueva, pero sí muy antigua. Ella tiene necesidad de ser legitimada tanto a partir de la Tradición de las iglesias como a partir de la investigación exegética. La lectura que se hace a partir de los pobres y a partir de la causa de los pobres tiene sus exigencias propias. En la medida en que se avanza, crece el deseo de mayor profundización científica. Hay muchos asesores y asesoras populares que les gustaría tener conocimiento de las lenguas bíblicas; les gustaría conocer mejor el contexto económico, político, social e ideológico en que nació la Biblia; les gustaría llevar para dentro de la Biblia las preguntas que hoy angustian al pueblo en la vivencia de su fe. Escasean los asesores y asesoras académicos capaces de responder a esta demanda creciente de formación bíblica de los asesores populares y de qué hacer frente al nuevo problema que se está creando por causa del inmenso

crecimiento del fundamentalismo (mucho más peligroso que cualquier otro –ismo).

La práctica de la lectura bíblica hecha en las Comunidades Eclesiales de Base en América Latina, ya adquirió una cierta repercusión en todas las iglesias, pues está produciendo discusiones, reacciones y adhesiones en muchos lugares. Esto se vio claramente en los encuentros Intereclesiales realizados desde los años 70, en el Encuentro Mundial de la Iglesia Luterana realizado en Curitiba en enero de 10090, en el Encuentro Mundial de la FEBIC realizado en Bogotá en julio de 1990. Hay muchas otras señales del interés que existe en otros Continentes por la lectura que se hace de la Biblia aquí en América Latina. Por todo eso, es importante que se comience a pensar seriamente en la creación de centros de investigación y de formación bíblica que se orienten a partir de los problemas reales que sentimos en las comunidades.

El CEBI, Centro Ecuménico de Estudios Bíblicos, es un intento que busca responder a esta "Señal de los Tiempos". Fundado en 1978, creció y se expandió rápidamente. Ahora existe organizado en prácticamente todos los Estados de Brasil prestando servicios a un número cada vez mayor de iglesias. Además de eso, recibe solicitudes de varios países de América Latina, Africa y Europa para un intercambio de este tipo de lectura bíblica.

6ª PARTE
Historias paralelas que se iluminan mutuamente para la alegría de muchos

1. Revelación de un nuevo rostro de Dios

En un grupo de amigos alguien mostró una fotografía donde se veía un hombre de rostro severo, con el dedo levantado, casi agrediendo al público. Todos quedaron con la idea que se trataba de una persona inflexible, antipática, que no permitía intimidad. En ese momento, llegó un joven, vio la fotografía y exclamó: "¡Es mi papá!" Los otros miraron hacia él y, apuntado a la fotografía, comentaron: "Papá severo ¿eh?" El respondió: "No, no, no, el es muy cariñoso. Mi papá es abogado. Aquella fotografía fue sacada en el tribunal cuando él denunciaba el crimen de un hacendado que quería desalojar una familia pobre que estaba viviendo en un terreno baldío del municipio hacía varios años. Mi papá ganó la causa. ¡Los pobres no fueron desalojados! Todos miraron de nuevo y dijeron "Que fotografía simpática" Como por un milagro, él se iluminó y tomó otro aspecto. Aquel rostro tan severo adquirió los trazos de una gran ternura. Las palabras del hijo cambiaron todo sin cambiar nada. Las palabras y gestos de Jesús, nacidas de su experiencia de hijo, sin cambiar una letra, tan ni siquiera una coma, cambiaron el sentido del Primer Testamento (Mt 5,17-18). El Dios que parecía tan distante y severo, a tal punto de que el pueblo no tenía coraje de pronunciar su Nombre, adquirió los trazos de un Padre bondadoso de gran ternura. Lo mismo sucede hoy en las Comunidades Eclesiales de Base. La experiencia humanizadota de convivencia comunitaria y de lucha en pro de justicia y de fraternidad genera una nueva experiencia de Dios y de vida que se transmite a través de la participación de las personas en los Círculos Bíblicos y encuentros comunitarios y les comunica un criterio nuevo de interpretación. Aquí está la fuente escondida y generadora del proceso de la lectura popular de la Biblia en América Latina.

2. Más allá de la letra, el espíritu comunica vida

El apóstol Pablo decía: La letra mata, mas el Espíritu da vida" (2Cor 3,6). Para Paulo, la **letra** era la historia del pueblo descrita en el Antiguo Testamento. El **Espíritu** era el rumbo que existe dentro de la historia. En el tiempo de Paulo, algunos judíos se cerraban dentro de su propia historia (letra) y no aceptaban que ella estuviese orientada a terminar en la Buena Nueva de Dios que Jesús nos reveló (2 Cor 3,13). Por eso, así afirma Paulo, la *letra* ya no les comunica vida. Hoy igualmente, *la letra mata*, cuando las personas se cierran en su propio pensamiento y no quieren percibir que dentro de nuestra historia existe el hilo de oro de la acción del Espíritu de Dios que nos orienta a la vida plena. La letra mata cuando reducimos la imagen de dios al tamaño de nuestras ideas y de nuestras iglesias. Al contrario. La letra desata y revela el *Espíritu que comunica vida* cuando las personas se abren más allá de sí mismas, de su propio mundo y de su propia iglesia, y procuran descubrir el rumbo hacia el cual conduce su historia, su cultura, su iglesia. Ahí, su horizonte se abre hacia la experiencia siempre renovada de Dios en la vida. Ahí, la letra de la Biblia se

hace para ellas gramática que las ayuda a leer lo que el Espíritu nos habla a través de nuestra vida y a través de la historia de nuestros pueblos. Ella ayuda a revitalizar las confesiones religiosas en búsqueda del Reino de Dios.

3. Superando los prejuicios, la imagen de Dios se purifica

La experiencia de Dios, la imagen de Dios, se transmite no tanto por lo que informamos sobre Dios a través de las doctrinas que enseñamos, sino mucho más por lo que transmitimos a través de las actitudes que tomamos. Así, ni siquiera sin hablar de dios, de El somos un reflejo. Algo se comunica. La imagen de *Dios-juez-que-condena* produce gente miedosa. La imagen de *Dios-todopoderoso-solo-nuestro* puede producir gente intolerante. La imagen de *Dios-ternura-madre-y-padre* genera personas acogedoras y solidarias. La experiencia de Dios se refleja en las relaciones humanas. La Biblia puede ayudarnos a purificar nuestra imagen de Dios y a humanizar nuestra vida. A lo largo de sus páginas corre la expresión de una doble experiencia. De un lado, una experiencia siempre renovada de vida, que lleva a las personas a descubrir y a criticar las imágenes erradas de Dios. De otro lado, una experiencia siempre renovada de Dios, que lleva a las personas a descubrir y a criticar actitudes y leyes religiosas represivas contra la vida. Hasta llegar a Jesús que es, para nosotros cristianos y cristianas, revelación plena de Dios y del sentido de la vida. Todo esto está comenzando a nacer como una semilla de mostaza.

4. ¡Humanizando las relaciones, la vida se diviniza!

La imagen verdadera de Dios es ser humano, pues Dios nos hizo a su imagen y semejanza, El nos hizo hombre y mujer (Gn 1,27). Por eso, la experiencia de Dios verdadero sólo es verdadera cuando ella genera una relación que humaniza las personas y las hace acogedoras y solidarias, comprensivas y amigas. Pues, si Dios nos hace humanos, lo que más honra a Dios y más refleja su imagen es la humanización progresiva de la vida. Para nosotros, cristianos y cristianas, Jesús es el modelo. El papa León Magno dice al respecto de El: “Jesús fue tan humano, mas tan humano, como sólo Dios puede ser humano”. La experiencia siempre renovada de Dios debe generar nuevas relaciones entre nosotros. La última frase del Antiguo Testamento que hace la transición al Nuevo Testamento exprime la esperanza mesiánica de todo ser humano: reconducir el corazón de los padres hacia los hijos y el corazón de los hijos hacia los padres, para que la tierra no sea destruida (Ml 3,24). Es lo que la humanidad puede y debe esperar de la acción de nosotros los cristianos que seguimos la enseñanza de Jesús. Las comunidades buscan ser una respuesta a este deseo más profundo del corazón humano. Buscar ser, como Jesús, una Buena Nueva de Dios para todos, sobre todo para los pobres.

(Traducción de Fernando Torres Millán)